

## Al hacer memoria

*Babía de Magdalena, 3.8.10*

Se ha esfumado lo que creí sólido puente,  
puentecillo o incluso pasarela,  
y para el errante eran calzadas en lo alto,  
caminos empedrados, arrecifes  
sobre el transparente correr de un río,  
sobre tierra pantanosa, a flor de agua,  
senderos izados cual banderas,  
encaramados en los vientos,  
cosa –algo– de otro mundo.

Lluvia de estrellas se han vuelto esas palabras  
en torno a una mesa de sala-comedor o de cocina,  
pocas en realidad, muy –tan– pocas,  
casi cantadas *ex profeso*,  
que recuerdo haber defendido en calidad de *voces*;  
qué maravilla esta lengua que al natural  
suele levadizamente orar  
con solo prorrumpir;  
y qué tangible la que suele saborear  
la piedra en el aire como platillo en menta,  
construir con ella –mentar la piedra–  
para poder amar. Y merodear.  
Para ser quien hable ahora  
o calle para siempre.  
Siempre sí. Siempre no. –